



CIENCIA EN CUENTOS



Lina Maritza Vásquez Guzmán
Asistente estratégica. Universidad de los niños EAFIT



La literatura y la ciencia forman una poderosa dupla. La primera aporta un espacio propicio para las emociones, la creatividad y la expresión; mientras que la segunda es en sí misma una aventura al conocimiento. ¿Por qué no narrar la ciencia en cuentos?

En 2016 se cumplen cinco años desde que comenzó a realizarse el concurso 'La ciencia es todo un cuento'. ¿Cómo han logrado los niños de 9 a 17 años comunicar ciencia mediante sus cuentos?

Muchas veces había escuchado acerca de concursos de cuento para niños y jóvenes. Y la sola idea de que ellos usaran su creatividad y sus reflexiones para inventar historias me parecía una excelente manera de formar en ellos múltiples habilidades y motivarlos hacia la lectura y la escritura. Así que llegar a la Universidad de los niños EAFIT y conocer el concurso *La ciencia es todo un cuento* fue una gran sorpresa, una emoción, una oportunidad.

El concurso había nacido en 2012 con el fin de que los participantes de este programa retomaran conceptos trabajados en los talleres que realizaban allí para crear una historia ficticia, específicamente un cuento.

Sin embargo, varias preguntas se generaban alrededor de un concurso de este tipo: ¿la literatura es una forma de conocimiento válido?, ¿será posible contar y comprender la ciencia a través de cuentos?, ¿usar conceptos en un cuento podría disminuir su riqueza literaria?

Indagando acerca de estas cuestiones, descubrí que no era la primera en pensarlas. Desde el siglo XIX, un siglo en el que la

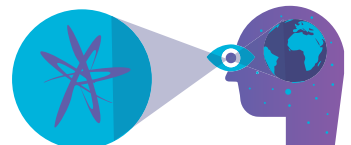
humanidad estaba influenciada por el positivismo en la ciencia, se hizo necesario “vulgarizar” los conocimientos, es decir, que las personas del pueblo pudieran tener acceso a ellos. Es así como, en medio del auge científico y tecnológico, apareció la divulgación científica a través de la literatura, con el fin de responder a esta necesidad (Sunyer Martín, 1988).

Para aquel momento, autores como Julio Verne se encargaron de esta tarea; sus escritos no sólo retomaron temas de la ciencia, sino que inspiraron la creación de avances científicos y tecnológicos.

Desde aquella época, leer se ha convertido en una de las formas más comunes de aproximarse a la ciencia, pues la literatura por su naturaleza creativa proporciona “una manera precisa de representar y comunicar el conocimiento; detonar emociones respecto a él; darle una estructura para que se incorpore a la memoria de largo plazo; y [es] una poderosa ayuda para el aprendizaje” (Negrete, 2012: 49).

Siendo así, ¿por qué no pensar también en la escritura como herramienta del proceso de apropiación del conocimiento? Para responder a esta necesidad que tiene la ciencia de ser contada nació *La ciencia es todo un cuento*.

Inicialmente no nos habíamos percatado de que los cuentos escritos por niños y jóvenes también eran un insumo para contar



la historia de la Universidad de los niños EAFIT. Pero empezamos a entender que si los cuentos estaban basados en los talleres, de alguna manera estaban contando lo que los participantes comprendían, vivían, experimentaban y creaban allí y, por tanto, había que leerlos con mucho cuidado para entender sus mensajes implícitos. Así que en 2016 decidimos participar en el Simposio Internacional de Narrativas con una ponencia con la que fuera posible ampliar la comprensión acerca de la perspectiva de los niños y jóvenes sobre los conceptos abordados en los talleres. Para esto, tomé los 28 cuentos enviados al concurso en 2014 y 2015 e hice un análisis narrativo en el que emergieron varios hallazgos a partir de la identificación de las recurrencias que se presentaban en los relatos.

Lo que descubrí fue incluso más emocionante que leer cada uno de los cuentos y pensar en cómo talleres dedicados a la ciencia habían podido inspirar creaciones tan fantásticas, originales y, a la vez, rigurosas. A continuación, presento esos hallazgos, acompañados de fragmentos de los cuentos para ejemplificar:

Uso de conceptos científicos en el hilo narrativo de un cuento

Se usaron conceptos de las ciencias naturales para solucionar problemáticas medioambientales y se presentaron objetos inanimados (encimas o partículas)

como personajes que explicaban su proceso biológico.

Libres y poderosas. Así se sintieron [las gotas de lluvia] cuando lograron salir del tanque. Veloces, alegres, fueron dejando poco a poco ese asfixiante almacenamiento y, como la luz en la que se habían convertido, corrieron por los cables y se separaron en las infinitas ramificaciones de conductos. En un suspiro, les exigieron la energía que acumularon y así, como cuando se parpadea, la ciudad hizo clic y se llenó de luces de colores.

María Camila Vásquez Correa,
14 años, Escuela Normal Superior
Antioqueña. Cuento: La ciudad hizo clic

La pregunta como un impulso hacia el conocimiento

Es usada por los narradores como un recuerdo que permite hacer una pausa para que los personajes reflexionen y tomen decisiones con respecto al paso a seguir.

Alfredito, después de estas palabras, se decidió a investigar más allá del tema y se hizo algunas preguntas como ¿hay vida en el suelo que no podemos ver? ¿Cómo es la vida de esos pequeños seres que habitan en las rocas y en tierra?, las cuales le ayudaron como punto de partida para ser un gran geólogo, y las cuales resolvió mediante la observación y el sentir.

Alejandra Bedoya Gallego,
11 años, IE INEM José Félix de Restrepo.
Cuento: Alfredo el geólogo

Experimentar para interactuar con los fenómenos de la ciencia

Se interroga, problematiza y comprende un fenómeno mientras se da cuenta de las actividades que se realizaron en los talleres.

Amanda, la luz es uno de los misterios de la naturaleza y el hombre siempre ha intentado explicarse cómo es que funciona. Toma la lupa y la acerca al bombillo, para sorpresa de su nieta, en la sombra proyectada se forma claramente un arco iris.

Daniel Vergara Osorio,
13 años. Cuento: Las preguntas de mi nieta

El investigador como referente para niños y jóvenes

La imagen del investigador está implícita, ya sea en personajes como un abuelo, un detective o un científico, con una actitud común en ellos que evoca la que la universidad de los niños plantea a sus investigadores: una persona que hace posible el diálogo y que manifiesta el asombro, la curiosidad y el deseo de saber.

Sara comenzó a demostrar una pasión particular por la fotografía, gracias a la cámara digital que recibió [...]. A partir de ese momento y bajo supervisión de sus padres, Sara comenzó a captar, fotografiar y dibujar todas las imágenes que po-

día, (la naturaleza, los animales, las personas etc.) [...]. No obstante, la fotografía no era su única pasión, también lo era leer, así que todos los días Sara visitaba la biblioteca de su casa en busca de un buen libro.

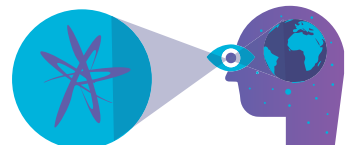
Pablo Restrepo Maya,
13 años, Colegio Alemán de Medellín.
Cuento: El libro de las fotografías

Reflexiones durante la escritura creativa

Reflexionar es una forma de apropiación de un saber. En estos cuentos se evidencian la reflexión y comprensión de conceptos:

Toda la gente empezó a implementar una producción sin contaminantes en sus cosas diarias y poco a poco empezó a hacer un mundo limpio y un gran ecosistema ambiental y por fin, después de mucho tiempo las personas podían respirar un aire puro. Usaban todos los tipos de energía reutilizables, formando una gran sociedad amigable con el medio ambiente y yo ya puedo vivir tranquilo sabiendo que esta va a ser la nueva tierra, va a ser "un verdadero hogar".

Pablo Arango Machado, 13 años,
Colegio Colombo Francés. Cuento: Un verdadero hogar




Conclusiones

Ha sido sorprendente y emocionante descubrir que, más allá de la comprensión de los conceptos, los participantes del concurso han logrado incorporar principios pedagógicos de la Universidad de los niños, como la pregunta o la experimentación, lo que significa que se ha logrado incentivar en ellos nuevas formas de relacionarse con el conocimiento a través de la investigación.

Además, estos cuentos son una herramienta para leer algunos de los efectos que el programa tiene en sus participantes y, aunque no todos logran presentar con profundidad en su texto los conceptos trabajados, el ejercicio de intentarlo es valioso en sí porque lo que se busca es que estos niños y jóvenes se apropien del conocimiento.

Para los participantes, el ejercicio de narrar es algo muy valioso porque amplía sus horizontes de conocimiento y, para quienes pensamos en la educación, esta es una forma alternativa de presentar y evaluar el conocimiento más acorde para motivar en niños y jóvenes la construcción colectiva de conceptos. En este caso, las narrativas les permiten ahondar en sus experiencias personales, afianzar sus conocimientos y consultar sobre aquellos que no están claros, con el fin de reunir en una historia todo aquello que consideran que la ciencia puede aportar a la humanidad.

Para despedirme, los invito a leer estos maravillosos cuentos en la publicación que se hace cada año con los ganadores del concurso y animo especialmente a los niños y jóvenes a seguir poniendo a prueba todos sus aprendizajes a través de la escritura de historias. 

Bibliografía

Negrete Yankelevich, Aquiles (2008). *La divulgación de la ciencia a través de formas narrativas*. México D.F. Universidad Nacional Autónoma de México.

Sunyer Martín, Pere (1988). Literatura y ciencia en el siglo XIX: los viajes extraordinarios de Jules Verne. Parte de: Cuadernos críticos de geografía humana, Año XIII, Número 76. Consultado el 19/07/2016. URL: <http://www.ub.edu/geocrit/geo76.htm>

<http://www.ub.edu/geocrit/geo76.htm>

Escanea este código QR para leer los cuentos ganadores del Concurso La ciencia es todo un cuento

